

**2012, AÑO EUROPEO DEL ENVEJECIMIENTO ACTIVO Y LA
SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL**

**2012, EUROPEAN YEAR OF ACTIVE AGING AND THE
INTERGENERATIONAL SOLIDARITY**

Prisciliano Cordero del Casillo

Escuela Universitaria de Trabajo Social
Departamento CC. Sociales. Universidad de León

RESUMEN

El Consejo de la Unión Europea, en enero de 2012, declaró en Copenhague el Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional, como una exigencia del envejecimiento demográfico registrado en toda Europa y después de varios congresos dedicados al estudio de esta nueva realidad social. A lo largo del año 2012 se han venido proponiendo diversos modelos de envejecimiento activo, pero cada persona tiene que ser protagonista de su propio envejecimiento, aunque necesite ser ayudada por las instituciones públicas y privadas y por solidaridad intergeneracional.

ABSTRACT

The European Union Council, in January 2012, declared in Copenhagen the European Year of Active Aging and the Intergenerational Solidarity, as a result of the demographic aging done in Europe and after some Congresses dedicated to study the new social reality. During all 2012 year different studies had proposed various models of Active Aging, but each person must be protagonist of his own aging, according to his education, economic level, age and gender, though they need help of the public and private institutions and the intergenerational solidarity.

PALABRAS CLAVE: Consejo de la Unión Europea, envejecimiento demográfico, envejecimiento activo, Solidaridad intergeneracional.

KEYWORDS: Council of the European Union, demographic aging, active aging, intergenerational solidarity.

Correspondencia: Escuela Universitaria de Trabajo Social. C/Cardenal Landázuri, nº 27. 24003 – León. España. 987234338. e-mail: pcorc@unileon.es

1.- Envejecimiento activo en el marco europeo.-

Durante los días 18 y 19 de enero de 2012 se inauguró en Copenhague el “Año Europeo del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional 2012”. La Conferencia de Inauguración con el título “Stay Active. What does it take? fue auspiciada por la Presidencia Danesa del Consejo de la Unión Europea¹. La declaración de 2012 como Año Europeo del Envejecimiento Activo es el resultado de las exigencias de los cambios demográficos registrados en Europa en las últimas décadas y de un largo proceso de estudio, concienciación y trabajo, en el que España ha jugado un papel muy importante.

En 2002 se celebró en Madrid la II Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, auspiciada por la ONU, en la que se estudió la necesidad de crear políticas sociales a favor de este sector de la población² (2). En 2007 se desarrolló en León la Conferencia Mundial de la Región Económica para Europa de Naciones Unidas, que terminó con la Declaración Ministerial de León, en la que se pide: fomentar el envejecimiento activo, la vida independiente, la participación social y la educación a lo largo de la vida³.

En 2010, España, durante su Presidencia Europea, organizó en Logroño la Conferencia Europea sobre Envejecimiento Activo. En el Documento de Conclusiones se recogen, entre otros, los siguientes objetivos:

1. Igualdad de oportunidades.
2. Solidaridad entre generaciones.
3. Preservación de la autonomía y la dignidad de la persona.
4. Cooperación con los agentes sociales y el apoyo del sector privado.

¹ 60 y más. Cuadernos, Año XVIII, nº 309/2012.

² Naciones Unidas. Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Madrid, 2012.

³ IMSERSO: Informe Anual 2007: Una sociedad para todas las edades: Retos y Oportunidades. Actuaciones de la Conferencia Ministerial de la CEPE sobre el Envejecimiento. León, 2007.

5. Pero, sobre todo, se tomó la decisión por parte del Consejo Europeo de Política Social, Salud y Consumo (EPSSCO) de celebrar el Año Europeo de Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional en 2012⁴.

Durante este año 2012, la Comisión Europea invita a fomentar y apoyar todas las iniciativas que busquen el envejecer activo a todos los niveles: estatal, regional, local y social, para concienciar del rápido envejecimiento de la población europea, promover la convivencia entre las generaciones y buscar la forma de que envejecer no sea un problema, sino una oportunidad para seguir ejerciendo un papel activo en la sociedad. De los muchos temas que sobre envejecimiento activo se podrían tratar, seleccionamos los siguientes:

- Envejecimiento Demográfico.
- Envejecimiento Activo.
- Participación social de los mayores o formas de seguir activos a lo largo de la vida.
- La educación como principal agente de integración social.
- Algunas de las variables que condicionan la participación activa:
 1. Edad.
 2. Sexo.
- Formas de convivencia y relaciones personales.
- Conclusiones.

2.- Envejecimiento Demográfico.-

El envejecimiento demográfico comprende tanto el envejecimiento de una población como el envejecimiento de las personas. Una sociedad envejece cuando disminuye la natalidad y se alarga la esperanza de vida, aumentando el número de personas mayores. Por su parte, las personas envejecen cuando van cumpliendo años. El proceso de envejecimiento de las personas, al que principalmente nos vamos a referir, es el resultado de la lucha del hombre contra la enfermedad y la muerte. El triunfo que el hombre ha conseguido en el siglo XX sobre la enfermedad

⁴ 4. IMSERSO. Conferencia sobre Envejecimiento Activo y Saludable. Logroño, 2010.

y la muerte es uno de los mayores logros de toda la historia de la humanidad. El control de la mortalidad, que sin duda ha sido uno de los grandes logros del hombre moderno, ha proporcionado una mayor esperanza de vida, lo que ocasiona el envejecimiento de las personas en las sociedades desarrolladas. En 1900 la esperanza de vida en Europa estaba entorno a los 35 años. Según el INE, en España la esperanza de vida al nacer en 1900 era de 34,76 años, en 1991 había pasado a ser de 73,4 años para los hombres y 80,5 años para las mujeres y en 2010 ha llegado a los 82,5 años de media, 84,9 las mujeres y 78,9 los hombres.

Las sucesivas conquistas de una mayor esperanza de vida han propiciado el aumento acelerado de la población anciana, con más de 65 años, que en España hoy alcanza a ocho millones de personas. Otra constatación del envejecimiento de las personas es el crecimiento de los octogenarios, que ya son más de 2,2 millones de personas y de los centenarios, que en el Censo del 2001 eran 4.000 y hoy pasan de los 8.000. Este hecho, muy positivo a nivel individual, no lo es tanto a nivel social, pues acarrea serios problemas económicos, socio-asistenciales, demográficos y culturales, tales como: aumento de la población pasiva dependiente, aumento de gastos asistenciales y médico-sanitarios, predominio de una mentalidad conservadora, pérdida de calidad de vida.

Esta nueva situación socio-demográfica exige políticas sociales que rompan con la asignación clásica de actividades estancas para los distintos grupos de edad: educación para la infancia y juventud, trabajo para la edad adulta y ocio para la ancianidad o, al menos, habrá que redefinir el concepto de ocio y llenarlo de contenido para ocupar de forma participativa ese espacio que va desde los sesenta y cinco años hasta los 82 y más años, que hoy tiene el español de vida media o esperanza de vida.

3.- Envejecimiento Activo.-

Comenzamos diciendo que no existe un único modelo de envejecimiento activo (en adelante EA). Analizando distintos trabajos de organismos internacionales, se pueden encontrar varios modelos o definiciones de EA:

1. Según la OCDE⁵ el EA es la capacidad de las personas para llevar una vida productiva en la sociedad y en la economía a medida que envejecen. Esto significaría que las personas mayores podrían escoger de modo flexible la forma de ocupar su tiempo después de jubilado: aprendiendo, trabajando, tomando parte en actividades de ocio o cuidando de otros.
2. Para la Unión Europea el EA consistiría en hacer que las personas mayores permanezcan en el mercado laboral un tiempo sustancialmente mayor, como dijo el Ex Comisario de Empleo, Asuntos Sociales e Igualdad de Oportunidades de la U.E. Vladimir Spidla.
3. Para la OMS el EA es un “proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen”⁶.
4. La Comisión de las Comunidades Europeas⁷ entiende por EA el modo de adoptar estilos de vida saludables, trabajar más tiempo, jubilarse más tarde y mantenerse activo tras la jubilación, lo que supone aumentar las posibilidades para una vida mejor.

Entre estos conceptos se dan muchas coincidencias, pero también divergencias. Los conceptos 1 y 2 destacan el carácter productivo, social y económico del envejecimiento; el concepto 3 se centra en la mejora de la calidad de vida y de salud; y el concepto 4 hace alusión a trabajar más tiempo, pero también a la jubilación como un factor importante para tener un envejecimiento activo y gratificante.

La Comisión Europea de Empleo, Asuntos Sociales e Igualdad de Oportunidades, ante el envejecimiento demográfico y la mayor esperanza de vida, defiende que la finalidad de las políticas de EA debe ser alargar el período laboral. Habría que motivar a los trabajadores para permanecer activos por más tiempo, optar por una jubilación más tardía para así poder reducir los costes de las pensiones, conseguir algún ingreso extra y obtener una mayor aportación a la

⁵ OCDE, 2000: 126.

⁶ OMS, 2002: 79

⁷ “Commission of the European Communities”, 1.999.

sociedad. Sin embargo, para la OMS el envejecimiento activo es algo muy distinto. Hace referencia a la participación de los mayores en las cuestiones sociales, económicas, espirituales y cívicas. Según la OMS, las personas que se jubilan, que están enfermas o que son dependientes, pueden seguir colaborando activamente y siendo útiles a sus familias, a las comunidades y a las naciones. Para la OMS la clave del envejecimiento activo está en poder seguir ejerciendo un papel activo del modo que sea y allí donde se viva. Sólo se puede envejecer bien si se participa, si se contribuye. La solidaridad, dar y recibir de manera recíproca entre individuos, así como entre generaciones, es el principio más importante del EA⁸.

El EA debe incluir algunos principios fundamentales, tales como:

- Considerar actividad todo lo que contribuye al bienestar de las personas.
- Incluir a todas las personas mayores, sean cuales sean sus condiciones, capacidades y circunstancias, respetando la diversidad cultural.
- Facilitar la participación activa de los mayores en la vida política y social.
- Reconocer la labor del cuidado, apoyo y educación que realizan muchos mayores con sus hijos y nietos en el ámbito familiar.
- Buscar nuevas vías para compatibilizar actividad y jubilación. Que los mayores tengan la posibilidad de elegir si continúan o no en el mercado laboral; que puedan colaborar en la educación de la sociedad. Como dice Lemieux, que sean gerontagogos de la nueva sociedad, que transmitan el legado de su experiencia y de sus conocimientos a las nuevas generaciones.

En los últimos años se ha avanzado mucho en la mejora de la imagen de los mayores, pero sigue pesando el prejuicio de la inactividad y se les sigue viendo como una carga más que como una ayuda para la sociedad.

⁸ OMS, 2002:79.

4.- Participación social de los mayores o formas de seguir activo a lo largo de la vida.-

Las formas de participación activa de los mayores en la sociedad son tan variadas como lo son las personas y sus circunstancias: edad, sexo, nivel educativo, situación económica, estado de salud, ámbito rural-urbano en que viven, etc. No obstante, hay una serie de investigadores que llegan a tipificar en pocos grupos las formas de seguir activos los mayores:

Para Barrio, Sancho y Abellán la participación social de los mayores en España se puede agrupar en cuatro estilos de vida: participativo, ocio social, ocio inactivo y doméstico.

1. El estilo participativo comprende el voluntariado y las actividades cultural-recreativas: asistencia a clase, cine, teatro. Según estos autores lo practicaría el 5,9 % de los mayores españoles.
2. El ocio social se refiere a la asistencia a centros sociales o asociaciones, paseo, baile, bares o cafeterías. Comprende al 16,5% de la población mayor.
3. El ocio inactivo incluye las actividades relacionadas con el consumo de los medios de comunicación, principalmente TV, radio y lectura de la prensa, que lo practicaría el 37,7 %.
4. Finalmente, el estilo de vida doméstico, que agrupa las actividades relacionadas con el hogar: cuidar de la casa, del huerto y/o jardín, visitar a familiares, cuidar de los nietos, hacer la compra, y lo practicaría el 40,3%⁹.

Partiendo de la diversidad de actuaciones, entendemos que para que los mayores puedan seguir ejerciendo un papel activo en la sociedad hay que abandonar las políticas uniformadoras y facilitar a los individuos los medios para que puedan desarrollar sus intereses y motivaciones durante esta etapa de su vida cada vez más larga. Se deberían apoyar toda clase de iniciativas o programas que

⁹ Barrio, E. del, Sancho, M., y Abellán A. (2008): «Estilos de vida entre las personas mayores. El fin de la uniformidad». *Revista Española Geriatría y Gerontología*, 43 (1), pp. 1-162

reconocen el autogobierno de los mayores y facilitar campos de participación, como el voluntariado social, cultural o medioambiental, crear consejos de participación ciudadana en los barrios o en la ciudad, crear órganos de participación de las personas mayores en instituciones y administraciones públicas y reconocer el trabajo de voluntariado, tanto el formal como el no institucional, con estímulos o compensaciones honoríficas.

Otra tipificación de la participación social de los mayores es la que hacen Puig Rovira y Trilla, que la agrupan en las siguientes categorías:

1. Actividades que exigen ejercicio físico, como son los deportes, paseos y excursiones.
2. Actividades manuales y creativas, tales como jardinería, horticultura, bricolage, trabajos manuales.
3. Actividades culturales: televisión, radio, lecturas, cine, teatro, conferencias.
4. Actividades de relaciones sociales, tales como reuniones familiares, tertulias de café, fiestas de amigos, asociaciones de todo tipo¹⁰.

Las actividades que pueden hacer las personas mayores en el tiempo libre son prácticamente las mismas que las que realizan las personas más jóvenes, aunque las que exigen más ejercicio físico encuentren las limitaciones propias de la edad, es decir, una menor aptitud funcional. Como dice Moragas, las actividades de las personas mayores se caracterizan por una tendencia a pasar de obligatorias a voluntarias, de externas al hogar a internas y de interacción social a individuales o, a lo sumo, en pareja¹¹.

Si nos atenemos a los resultados del Informe 2002 sobre las personas mayores en España y siguiendo la tipificación usada por Moragas, las actividades preferidas por los mayores para ocupar su tiempo libre son:

En primer lugar las actividades sociales o relacionales. Durante los años de trabajo, las relaciones sociales y de amistad se establecen mayoritariamente con los

¹⁰ Puig Rovira y Trilla: Animación y Dinámica de Grupos. Editorial Laertes

¹¹ Moragas Moragas, R.: Gerontología social. Envejecimiento y calidad de vida. Herder, Barcelona, 1991, pp. 241-243.

compañeros de trabajo o con aquellos que comparten la misma profesión, pero, al llegar la jubilación, solemos perder este tipo de relaciones y nos vemos obligados a buscar otras nuevas amistades con los que se encuentran en la misma situación y, sobre todo, con la propia familia. De hecho, la opción más elegida por la población mayor española para pasar el tiempo libre es la familia (el 66,5%) y en segundo lugar, pero a mucha distancia, son los amigos (el 10,9%). Un 8,4% prefiere la soledad. Esta opción es más frecuente entre los mayores de 80 y más años o cuarta edad.

En segundo lugar estarían las actividades culturales que comprenden: la televisión, la radio, la lectura y los espectáculos. Los mayores pasan muchas horas sentados delante del televisor, tal vez porque no saben hacer otra cosa o porque esto les resulta más cómodo que leer, escuchar música, ir al teatro o al cine.

Siguiendo otros estudios sociológicos sobre personas mayores, se puede decir que los hombres con más de sesenta y cinco años dedican unas 30 horas semanales a ver la televisión y las mujeres más de treinta y cinco. Los programas más vistos son en este orden: los informativos, los documentales, los concursos y las películas. El segundo medio de comunicación más usado es la radio, que la escuchan el 76,2 % de hombres, frente al 67,7 % de mujeres; todos ellos menos de tres horas al día. La lectura es otra actividad elegida para ocupar el tiempo libre, pero a distancia de la televisión y la radio. El 58,5 % de hombres y el 45,4 % de mujeres dicen estar leyendo algún libro en el momento de la investigación.

5.- La educación como ayuda al envejecimiento activo.-

La educación es considerada como uno de los factores que más contribuye a conseguir una buena calidad de vida para todas las personas, tanto jóvenes como mayores. Por esto, en los siglos XIX y XX se consiguió la generalización de la educación para el conjunto de la población, independientemente de su condición social, procedencia, sexo o raza; pero se pensó en la educación referida a los años de formación, entendiendo por años de formación la infancia y la juventud. Ahora y a lo largo del siglo XXI ha de conseguirse la definitiva socialización e institucionalización del derecho a la educación a lo largo de toda la vida, y no sólo la educación básica, sino también la educación superior. En una sociedad

postindustrial, profundamente tecnificada y en continuo cambio, como es la nuestra, resulta cada vez más insuficiente e inadecuada la educación institucionalizada, que se imparte principalmente en la infancia y juventud. Las rápidas transformaciones de la técnica y de los sistemas de producción, así como los cambios y exigencias de la sociedad actual hacen necesaria la educación permanente a lo largo de la vida para todo el que quiera evolucionar al unísono con la sociedad, pero se convierte en una necesidad apremiante para las personas mayores, generalmente con un nivel cultural más bajo y más expuestas a la marginación social.

En este marco de la educación permanente aparece como una nueva exigencia social la educación de los mayores. Dice el Informe Delors que la educación a lo largo de la vida "debe dar a cada individuo la capacidad de dirigir su destino en un mundo en el que la aceleración del cambio, acompañada del fenómeno de la mundialización, tiende a modificar la relación de hombres y mujeres con el espacio y el tiempo". "La educación sin límites temporales ni espaciales, se convierte entonces en una dimensión de la vida misma"¹².

La UNESCO, a partir de la V Conferencia Internacional sobre la Educación de las personas mayores, celebrada en Hamburgo en 1997, presentó una serie de ideas en relación con la educación de los mayores:

1. Las personas mayores no deben ser consideradas como grupo homogéneo; entre ellas las hay activas, pero también hay quienes están marginadas y tienen difícil acceso a un envejecimiento activo.
2. La mayoría de estas personas tienen un nivel escaso de educación formal, que es menor aún en el caso de las mujeres.
3. En la opinión pública sigue dominando la percepción del envejecimiento como un proceso de decaimiento y de pérdida.
4. La educación puede contribuir con éxito al fomento de una imagen más positiva acerca de los mayores.

¹² Informe Delors, 1996,125.

5. La investigación ha demostrado que no existe ninguna disminución en la capacidad de aprendizaje antes de los 75 años aproximadamente.
6. La demanda de educación por parte de los mayores es creciente.

Ahora bien, la mera facilitación del acceso de los mayores a la educación no es suficiente. Se necesitan programas de aprendizaje específicos en los que los mayores participen de forma relevante¹³. Por todo ello, podríamos decir que la educación superior de los mayores es una condición necesaria para el desarrollo pleno del individuo y para su integración en la sociedad de forma activa y gratificante.

El profesor canadiense A. Lemieux, investigando sobre la educación de las personas mayores, elaboró el término gerontagogía (del griego geron-gerontos = anciano, y del verbo gogeo = conducir, guiar) como "ciencia aplicada que tiene por objeto el conjunto de métodos y de técnicas seleccionadas y reagrupadas en un corpus de conocimiento orientado en función del desarrollo del discente mayor"¹⁴. Lo esencial de este término es la referencia al carácter educativo de los mayores como un aspecto más de la persona que en su modo de ser y actuar demanda unas necesidades que han de ser interpretadas desde un punto de vista personal y social en relación con sus intereses y capacidades. El aprendizaje así entendido no es patrimonio exclusivo de la infancia y juventud, sino que se extiende de la infancia a la vejez. Es el "Life-Long Learning" y "Life-Wide Learning", que dice el Informe Delors, anteriormente citado.

La educación de los mayores hoy hay que entenderla como compromiso de nuestra sociedad. La sociedad española en las últimas décadas ha experimentado profundos cambios económicos, sociales y políticos, que no han ido acompañados por un proceso educativo compartido por todas las personas. Muchos mayores durante su juventud tuvieron que dedicarse a trabajar para sobrevivir y no tuvieron tiempo para conseguir una formación superior y, en muchos casos, ni para completar los estudios primarios. Por eso en algún momento del siglo XXI la

¹³ Iglesias de Ussel, J., 2003, 31.

¹⁴ Lemieux, A y Vella, P. « L'éducation universitaire des personnes âgées », en Perspectives, Vol. 22, nº. Montreal 1986.

sociedad tendrá que ocuparse de los mayores y proporcionarles programas de educación superior como un servicio público, permanente y hasta gratuito dentro del sistema educativo, como es gratuita la educación básica. Se trata de cumplir una obligación de justicia distributiva que tiene la sociedad para con las personas mayores.

La Sociedad española, a través de los Servicios Sociales, la universidad y los movimientos asociativos, hoy ofrece un amplio abanico de formación para los mayores, como: charlas, ciclos de conferencias sobre salud, auto-cuidados, prevención de dependencia, tertulias, talleres, encuentros intergeneracionales, etc., para que cualquier persona mayor pueda encontrar su sitio y mantenerse activo. La universidad española, por su parte, desde los años 90 viene ofertando Programas Universitarios para Mayores, como lo hace la Universidad de León (ULE) desde 1994. Aunque las características de los programas sean muy diversas, todas ellas suelen compartir los siguientes objetivos:

- Adaptar los contenidos a los alumnos mayores.
- Tener en cuenta las situaciones específicas de aprendizaje de los mayores.
- Complementar las clases con otras actividades socio-culturales.

La educación de los mayores debe estar orientada a conseguir una mejor calidad de vida mediante el desarrollo de la autonomía personal, las relaciones sociales y la integración y participación en la sociedad; en definitiva, a hacer que los mayores encuentren su rol y consigan un envejecimiento activo.

6.- Variables que determinan la participación activa de los mayores.-

Ya hemos visto la pluralidad de formas de ocupar el tiempo las personas mayores y cómo la educación es el principal agente de integración y participación activa, pero existen otras variables que condicionan la conducta de los mayores, tales como la salud y la situación económica, que son las más básicas y que no vamos a tratar, pues tendrían que ser estudiadas por expertos en la materia, pero si nos vamos a fijar en la más propiamente sociológicas: la edad y el sexo.

La **edad**. Yanguas¹⁵, en su investigación sobre formas de participación de los mayores en la sociedad, distingue tres grandes etapas relacionadas con la edad: la llegada a los escenarios del envejecimiento (la jubilación), la decadencia del cuerpo (las limitaciones físicas y psíquicas) y el alcanzar las cohortes más avanzadas de edad (los 80 y más años, acompañados del repliegue de la persona). La pertenencia a una u otra de estas etapas permite mantener ritmos vitales y participación social diferentes. De aquí la necesidad de que cada persona sea reconocida en su singularidad y se le ofrezcan oportunidades acomodadas a su propio envejecer. Generalmente las personas más ancianas o en situación de fragilidad no son percibidas como protagonistas de participación social ni en el contexto de las asociaciones, ni cuando se piensa en estrategias para mejorar la participación.

Es verdad que el envejecimiento biológico, el paso de los años, es la base del envejecimiento psico-social. Sin embargo, el funcionamiento de la afectividad, de la personalidad o de las relaciones sociales puede hasta mejorar con la edad. Las limitaciones del ser humano, como las de cualquier ser viviente, proceden de su estructura biológica, pero las condiciones ambientales y socio-culturales pueden producir cambios positivos o negativos en la vida social y en la calidad de vida de los individuos. La OMS resalta la importancia de usar imágenes positivas sobre los mayores, no edadistas, pues estas imágenes se pueden convertir en “profecías que se cumplen”. Las imágenes de los mayores producen sentimientos contradictorios: frente a las imágenes de dependencia, enfermedad o incompetencia, existen las imágenes de experiencia, sabiduría y buen consejo. La visión positiva de los mayores lleva a programas de atención, participación y estímulo, mientras que las imágenes negativas llevan a exclusión social, discriminación y reclusión.

Diversos estudios, como el Estudio Longitudinal sobre Envejecimiento Activo (ELEA) del IMSERSO, 2006¹⁶, señalan que el 100% de las mujeres y el 98,9% de los hombres mayores realizan un promedio de trabajo productivo no remunerado de 6,9 horas diarias. Si se asignase un valor monetario a ese trabajo,

¹⁵ Yanguas Lezaun, J.J. : La participación social de las personas mayores. Madrid, Imsero 2009.

¹⁶ Estudio Longitudinal sobre Envejecimiento Activo (ELEA) Imsero, 2006

resultaría que la contribución de los mayores al PIB sería de 106 mil millones de euros. Por consiguiente, como dice la OMS en su documento sobre Envejecimiento Activo de 2002, hay que organizar una lucha contra los estereotipos edadistas, que perjudican la salud de los mayores, y comprometernos con el uso de imágenes positivas, que alargan la vida, mejoran su calidad y ayudan al empoderamiento de los mayores.

El **sexo**. La construcción social a partir del sexo tiene una especial incidencia en la vida de las personas mayores, resaltando las diferencias entre hombres y mujeres. Las mujeres españolas mayores de 65 años representan casi el 10 % de la población total y suman el 57,5 % de la población mayor española. Las mujeres tienen una esperanza de vida superior a la de los hombres, lo que hace que sea mayor el número de mujeres en las últimas cohortes de edad. Se suele decir que las mujeres viven más, pero viven peor que los hombres: sufren más limitaciones que los hombres de su misma edad, tienen un nivel cultural más bajo, aunque muestran mayor interés que los hombres para participar en actividades formativas. Su situación económica es inferior. Los hombres disfrutan de una pensión contributiva media de 1.070,68 euros, mientras que la pensión media de las mujeres es de 636,70 €¹⁷. Por otra parte, el perfil del pensionista de PNC es una mujer mayor de 70 años, con una pensión en 2011 de 347,60 €. De tal manera que si una persona mayor es mujer y vive sola tiene muchas posibilidades de encontrarse por debajo del umbral de la pobreza. Las mujeres que viven solas tienen un riesgo de pobreza 8,4 puntos superior al de los hombres.

Otra de las notas características de las personas mayores condicionada por la variable sexo es la soledad. Cuando se habla de la soledad de las personas mayores, se entiende, por un lado el hecho objetivo de encontrarse solo y, por otro, el sentirse solo, que es un sentimiento de indefensión ante cualquier peligro real o imaginario. La soledad de las personas mayores se hace presente en estos tres momentos: cuando se van los hijos del hogar, al llegar la jubilación y, principalmente, con la viudedad. La defunción del cónyuge deja un vacío emocional difícil de superar, especialmente para los hombres. Sin embargo, en el

¹⁷ Estadísticas de la Seguridad Social, junio 2011

caso de la mayoría de las mujeres, la viudedad se convierte en un reto y una oportunidad para desarrollar su autonomía e independencia. Es sorprendente que el 85 % de las mujeres mayores prefiera vivir en su casa, aunque sea sola, y que el mayor grado de participación en actividades de todo tipo comience pasado el tiempo de duelo. No obstante, la soledad prolongada puede provocar graves situaciones de vulnerabilidad.

Los recursos más usados para combatir los sentimientos de soledad son: por parte de los hombres, las actividades fuera del hogar, compromisos sociales y políticos, mientras que las mujeres se refugian en la familia y en el interior del hogar, ocupadas en hacer algo, en llorar o en rezar, como dice el informe EPM, 2010 del Imserso¹⁸.

7.- Formas de convivencia y solidaridad intergeneracional.-

Formas de convivencia. El mejor indicador de cómo transcurre la vida de los mayores es conocer sus formas de convivencia. El dato más significativo a este respecto sobre la población mayor española es que ocho de cada diez mayores residen de forma autónoma, es decir, en su propia casa en compañía de su conyuge, con otros familiares o solos. La edad y el sexo, como hemos visto, son variables que modifican sensiblemente estos datos. Mientras que los de 65 a 79 años viven de forma autónoma el 92,6 %, a partir de los 80 años viven de forma autónoma el 50 %, y de forma dependiente el 50% restante.

La presencia de los hijos en los hogares de los mayores es bastante frecuente: el 28,5 % de las personas de 65 a 70 años viven con alguno de sus hijos, y de las personas de 70 a 74 años lo hacen el 17,4 %. La tardía emancipación de los hijos que hoy rige en España hace que la situación de “nido vacío” entre los mayores no sea muy alta. No obstante, habría un 12,5 % de personas mayores que viven solas, lo que en números absolutos significa que de los casi ocho millones de personas mayores que hay en España, unas 870.000 vivirían solas y de éstas, más de las tres cuartas partes son mujeres. Por comunidades autónomas donde más personas mayores viven solas es en el País Vasco, Madrid, Aragón, La Rioja,

¹⁸ Informe Anual 2010 del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (Imserso).

Murcia y las Islas Baleares, mientras que en el otro extremo se encuentran Galicia, Asturias y Cataluña.

La mayor parte de la población española (el 75 %) aspira a vivir en su casa siempre, como lo hace ahora, un 12 % espera poder vivir con sus hijos, un 8,7 % espera vivir en una ciudad residencial para mayores y sólo un 4,4 % dice que cuando sea mayor vivirá en una residencia de ancianos.

Solidaridad intergeneracional. Cuando las personas mayores necesitan ayuda, estas la reciben de sus hijas (25,8 %), de sus hijos (14,9 %), del conyuge (12,4%) o de otros familiares: nietos, sobrinos, hijos políticos (13,2 %). Esta ayuda familiar se fundamenta en los valores que todavía hoy mantiene la familia. Los españoles, en términos generales, siguen pensando que el cuidado de los padres ancianos es obligación de los hijos, aunque deba colaborar el Estado y otras instituciones sociales. En definitiva, los españoles mayores se inclinan mayoritariamente a vivir en sus propias casas y a ser atendidos por sus familiares, aunque ya planee la duda de quien les atenderá cuando lo necesiten y donde tendrán que ir a vivir cuando ya no se valgan por sí mismos.

8.- Conclusiones.-

Después de analizar la situación de los mayores en orden a su participación social y sus circunstancias, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1. El Consejo Europeo, con ocasión de la declaración de 2012 como Año Europeo del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional, invita a toda la sociedad a tomar conciencia de la nueva realidad europea: el envejecimiento acelerado de la población, y a buscar soluciones para que el logro de la mayor esperanza de vida sea una oportunidad para seguir activos y no un problema para la sociedad.
2. Ante la mayor esperanza de vida, hoy se están proponiendo muchos modelos de envejecimiento activo: unos se centran en el carácter productivo, económico y social de las personas mayores, otros en asegurar la calidad de vida y la salud de los mayores. El modelo propuesto por la OMS, es un “proceso de optimización de las

oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de asegurar la calidad de vida a medida que las personas envejecen”.

3. Cada persona tiene que elegir y determinar, de acuerdo con sus circunstancias personales, la forma de seguir activo en la sociedad, bien sea manteniendo actividades físicas, culturales, recreativas, sociales, o bien todas a la vez.
4. Un factor determinante para ayudar a los mayores a seguir activos y disfrutar de todas las oportunidades que les ofrece la sociedad es la educación permanente, reglada o no. El “Life-Long Learning and Life-Wide Learning”, que propuso el Informe D’Lors.
5. Las principales circunstancias que condicionan el envejecimiento activo y la participación social, además de la salud y el nivel económico, son:
 - La Edad, que va reduciendo las capacidades de los mayores y, por consiguiente, las formas de estar presente en la sociedad.
 - El Sexo, que castiga más a las mujeres que a los hombres, viviendo ellas más años, pero en peores condiciones.
6. Finalmente, cuando llegue un punto sin retorno, donde las personas mayores sean dependientes, entonces será necesario el apoyo de la familia, si la hubiere, y de las instituciones del Estado, y si estas no existen o no llegan a los mayores, entonces será necesaria la solidaridad del voluntariado de todas las edades, también de los jóvenes (solidaridad intergeneracional).